



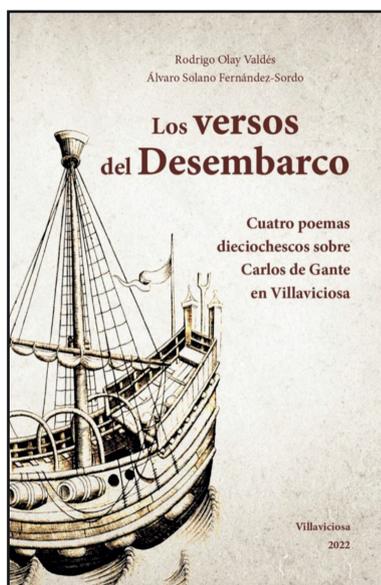
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 29 (2023)

Rodrigo OLAY VALDÉS y Álvaro SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO (eds.) (2022), *Los versos del Desembarco. Cuatro poemas dieciochescos sobre Carlos de Gante en Villaviciosa*, Villaviciosa, Ayuntamiento de Villaviciosa / Asociación Cultural Primer Desembarco de Carlos V de Tazones, 168 pp.



La llegada accidental de Carlos de Gante al pequeño puerto de Tazones, desviada la escuadra de su rumbo a Santander a causa de las tormentas, guarda cierto paralelismo irónico con el estreno de un reinado cuestionado por las cortes castellanas. De ninguna otra forma podía consumarse la entrada de España en la Modernidad. En cualquier caso, este ligero contratiempo para la comitiva real supondría la fortuna de una familia de cierta relevancia en Villaviciosa, que vio legitimado su linaje en pago por su hospitalidad. Conscientes de la necesidad de preservar la memoria de sus orígenes para garantizar su supervivencia, los Hevia se afanaron en documentar y pregonar el suceso a lo largo de los siglos; lo cual, a su vez, delata ciertas dificultades en su empeño.

En efecto, no fueron pocas las voces que, andando el tiempo, empezaron a manifestar su escepticismo. Entre las iniciativas desplegadas por la Casa de Hevia y sus colaboradores para contrarrestar estas amenazas existenciales destaca la composición de los cuatro poemas objeto de edición y estudio en el volumen que nos atañe. Esta secuencia poética, que guarda unidad temática en todo su conjunto, se reconoce escrita por un autor desconocido para defender la hazaña fundacional de sus patronos, durante unos años en los cuales su recuerdo había quedado tan desdibujado que muchos la tomaban por leyenda. Así,

se dispone el diálogo entre el señor Collar, forastero e incrédulo en primera instancia, a causa de su desconocimiento, y Tomás, personaje humilde pero instruido en este particular gracias a los aportes de un «gran literato / y docto en antigüedades» (vv. 46-47), su propia experiencia con el archivo familiar y su buen sentido. El molde dialéctico, tan recurrente en la poesía ilustrada, es el artificio para divulgar esta suerte de memorial versificado, donde llegan a transcribirse casi literalmente las fuentes históricas aducidas.

El filólogo Rodrigo Olay Valdés y el historiador Álvaro Solano Fernández-Sordo colaboran para sacar a la luz este opúsculo inédito basándose en el único testimonio conocido: un copia pulcramente caligrafiada —identificada con la signatura provisional Doc. 8.1— que apareció entre los documentos que componen el Fondo Jove Hevia, donado al Ayuntamiento de Villaviciosa en el año 2002 y desde entonces en proceso de estudio. Su trabajo había sido publicado previamente como artículo en el nº 71 de la revista *Archivum* (2021), bajo el título «Versos ilustrados para memorias medievales: cuatro poemas inéditos *Sobre el desembarco de Carlos I en España y su estancia en la casa-palacio de los Hevia en Villaviciosa* (c. 1810). Estudio y edición». Respecto a esta primera aparición, añaden ahora la edición facsimilar y paleográfica, dispuestas respectivamente en páginas pares e impares a fin de facilitar su cotejo al lector. A continuación, ofrecen la edición crítica con ortografía y puntuación modernas, pero sin alterar la fonología de los vocablos.

La triple edición va precedida de un sugestivo análisis vertebrado en tres apartados. En el primero se discurre sobre la temática y la estructura de los poemas, concertados con simetría: una octava real introductoria; un extenso romance en el que se documentan los hechos, sembrado de referencias historiográficas y archivísticas muy precisas; nueve décimas espinelas que arremeten contra los escépticos y envidiosos —presumiblemente, otras familias rivales— y un ovillejo de conclusión en el que se encomia a «Carlos, Rey y Emperador» (v. 501) al tiempo que se subraya la tesis principal. Además, se plantea su datación en torno a 1810, con base en datos brindados por el propio texto, e incluso la atribución de autoría a Francisco de Paula Caveda y Solares (1760-1811), jurista, historiador y poeta de origen maliayés emparentado con los Hevia. La propuesta, aunque no es concluyente, resulta verosímil por diversos factores cronológicos, genealógicos, artísticos, profesionales y documentales exhaustivamente consignados.

En el segundo apartado se explora la historicidad de los personajes que desfilan por *Los versos del Desembarco*, que en casi todos los casos cuentan con un referente real documentado y fácil de determinar. Tan solo hay tres posibles excepciones, precisamente aquellos sujetos sobre los que recae la construcción del relato y la responsabilidad de las aseveraciones: el señor Collar y Tomás, los dos protagonistas del diálogo —para los cuales, no obstante, aun cabe conjeturar su identificación con personajes relativamente desconocidos—, y el «docto» erudito, acaso el «predicho don Miguel» (v. 289), que se perfila como mero subterfugio para hacer creíble el arsenal informativo desplegado por Tomás. Dudosa es, asimismo, la identificación de un tal «Diego del Valle» (v. 283), quizás confundido con «Diego de Hevia» (v. 291), este sí de existencia probada. Le sigue el reconocimiento de los escenarios: la Torre de los Hevia en Tazones, derribada en 1883, frente a la cual tiene lugar la conversación, y su Casa-Palacio, que acogió al regio visitante en 1517 y que aún se conserva, notablemente reformada, en la calle del Agua de Villaviciosa.

Se consagra el tercer apartado a la identificación y comentario de las fuentes históricas y documentales aducidas en el texto. El valedor de los Hevia no tiene empacho en reconocer los escritos previos en los que apoya su discurso, antes bien se ocupa de explicitarlos, llegando a indicar incluso la página a la que hace referencia (vv. 229-230), en plena conformidad con los escrúpulos ilustrados. La principal autoridad esgrimida son los *Anales de Aragón que prosiguen los del secretario Gerónimo Zurita* (1630), de Bartolomé

Leonardo de Argensola (1562-1631), cuyo relato se hace coincidir casi punto por punto con el del «dopto» erudito —no sin algún que otro malentendido—, como muestra el estudio mediante la esclarecedora confrontación a dos columnas de ambos textos. También se alude puntualmente a la *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V* (1604-1606), de Prudencio de Sandoval (c. 1552-1620), obispo de Pamplona. Más productivo resulta el índice de fuentes documentales alegadas por Tomás —alguna de veracidad más que discutible, como la carta de Chièvres (c. 1458-1521), camarero del rey, a Rodrigo de Hevia—, que aporta información novedosa acerca del contenido del archivo familiar, hoy perdido.

El minucioso estudio preliminar descarga a la edición crítica de un pesado aparato de notas. Por otra parte, el texto no presenta variantes, ya que se ha transmitido en un solo testimonio, pero se incluye al final una enmienda *ope ingenii* que resuelve la hipometría de un verso: «entonces *para* cronista» por «entonces *por* cronista» (v. 237). Cabría objetar aquí la supresión de una nota que en la primera versión del trabajo ofrecía una conjetura alternativa: «entonces *por coronista*», enmienda más económica, si bien menos acorde con el estado de lengua. Además, se plasman en el texto crítico y se listan en los criterios cuatro lagunas por defectos en la rima. El resultado es un formato ligero, cómodo para la lectura y bien organizado, sin perjuicio del rigor analítico, que ofrece una explicación satisfactoria del contenido y la forma del texto, así como de los factores contextuales y el propósito de su escritura.

A principios del siglo XIX, en pleno proceso de forja de la identidad nacional, un poeta-historiador de Villaviciosa compuso estos versos «dieciochescos» para dar a conocer la existencia de documentos probatorios acerca de la estancia de Carlos I en la villa y, sobre todo, el servicio prestado por la Casa de Hevia en tal ocasión, pues de este acontecimiento manaban su legitimidad y los consiguientes derechos y privilegios. Su destinatario es el pueblo llano, erigido en defensor del honor de la familia frente a la asechanza de las otras casas nobles. La fortuna, sin embargo, le deparaba otros derroteros menos lucidos. Doscientos años más tarde, con un objetivo no tan distinto del original, el Ayuntamiento de Villaviciosa y la Asociación Cultural Primer Desembarco de Carlos V de Tazones auspician la publicación de este libro como parte de una serie de eventos que, desde hace más de cuarenta años, conmemoran el suceso y pretenden mantener viva la historia del concejo. En el plano académico, el rescate de *Los versos del Desembarco*, más allá del mero ejercicio de «arqueología literaria», supone una contribución de interés por su valor historiográfico, pero sobre todo por testimoniar el alcance de la mentalidad ilustrada y la significación de los archivos, a los cuales ha de recurrir la propaganda incluso cuando se plantea en una obra de factura artística, función divulgativa y alcance local.

Ángel Luis CASTELLANO QUESADA
<https://orcid.org/0000-0001-5114-8177>